

Amor 19 de mayo 1976

2.1-17
mi adorada y loca Josefina: Ayer he recibido con la natural alegría tu carta que he rabeado letra por letra y palabra por palabra muchas veces. Maldigo mil veces al tren, o al correo que se retrasó en llevarte mi carta y te tuvo tanto tiempo preocupada por si no te escribía. Sabes tui que no podía faltarte un domingo carta mi per, yo no quier que te falte para que tu querer se distraiga con lo que te dice siempre el mio, aunque sea lo mismo siempre. Eres injusta al pensar que no me da la gana de escribirte en mi casa. No es porque no me da la gana por lo que no escribo en mi mi casa, a la que tiene ocupado todo el dia y toda la noche mi sentimiento y mi pensamiento. Es por que allí, en mi casa, puedo estar menos solo que aqui en la oficina. De escribir allí tendré que ser en el comedor de mi patrona, ya que yo no tengo mesa en mi habitacion, y el comedor está siempre con niños y personas. No hubiera sido diferente que tu me dieras el consejo

que me des para hacer por escribirte de
de donde no viera ni oyera mas que el
vuido de mi pluma mandandote a de-
cir lo mucho que me fro queriendote y
tan lejos de ti. No necesitaba tener que
comprar fuchina, pues tengo tinta de ro-
bra y ya sabes que no es por ahorrar me unos
ochinos centimos. Se me olvidó mandarte
en la carta anterior los versos que te ha-
bia prometido en la otra y me acordé al
releer tu carta y apenas habia echado la
vista al burón de mi tranvia, que no sé
como te ha llegado porque la eché como
de el tranvia y se quedó la mitad de la
carta fuera y hubo de meterla dentro un
de los viajeros. Te mando ahora los versos
y creo que te van a gustar. Pero no me
piden más, paloma, Josefina, tontita,
y loquica, que no voy a poder hacer otra
cosa. Te mandaré yo cuando haya
sin que tú me los tengas que pedir. Te
escribo esta carta y quiero que sea más
fria que la anterior para que tengas

otro día con el baño del manzanar.
Te aseguro, Josefina, que esa fidelidad que
has notado en mi carta es culpa de la
temperatura. Está haciendo frío otra vez
aquí y no ha dejado de llover hace cinco
días. Todo esto, frío, lluvia y nubes me
hacen acordarme de aquellos días de calor
que hemos sudado juntos y de todos los
cosas que nos han pasado. Mira, ahora
estoy con más deseos que nunca de que lle-
gue el día de nuestra boda. Tiene que
ser muy pronto, yo tengo ese presentimen-
to y creo que va a realizarse, palomica-
mente. No te preocupes, que estoy muy
bien advertido de los enredos y no mori-
re como el per. Si, tengo muchas esperan-
zas de que me estrenen la obra este año,
ya que en Buenos Aires comienza la tem-
porada de teatro este verano, que allí
es invierno. Estas esperanzas, y el pensa-
miento de que tu deseo y el mío se verán
satisfechos pronto me dan alegría
y como más y me encuentro la vida fácil

y de entusiasmo me he cortado otra vez
el pelo, ¿sabes, Josefina? Me he cortado el
pelo, pero no creas que como a ti no te
gusta sino peor, digo, mejor. Me voy a
hacer una fotografía para que veas lo
quero que estoy y si tengo tiempo me
la voy a hacer esta tarde mismo. ~~Lo~~
~~que me gusta es que me~~ ~~que me~~ ~~que me~~ ~~que me~~ ~~que me~~
seguro que ~~te~~ ~~de~~ ~~hacer~~ ~~esta~~ ~~tarde~~ ~~mismo~~.
~~pero me da tanto~~ ~~tan~~ ~~grande~~ ~~y~~ ~~tan~~ ~~lento~~
~~de~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~aplasta~~ ~~la~~ ~~tu~~ ~~causa~~ ~~carra~~
~~salvo~~ ~~ella~~ ~~con~~ ~~las~~ ~~formas~~ ~~que~~ ~~tengo~~ ~~y~~
~~estoy~~ ~~teniendo~~ ~~cada~~ ~~dia~~ ~~mas~~. Ya veras,
Josefina, como nuestra vida de matrimonio
no sera la más envidiable de todas.
No sabes la riza que me da cuando te
pones a dar-me consejos y me dices que
me divierta de buenas maneras. Ya te
dire en la otra carta que viene algo de
lo que hago los domingos, ya que casi to-
do lo que hago, no solo los domingos sino
todos los dias es pensar y quererte y ab-
ver a pensar en ti y quererte mas. Dime tu
siempre lo mismo que no me basta y me dan mas ganas
de verte y besarte y besarte de verdad. Miguel